

EL CARIBE

Bahamas

La economía de las Bahamas creció un moderado 2%, cifra similar a la del 2002, y que reflejó la gradual recuperación del turismo, después de que su expansión se frenara en el 2001. La inflación, del 2,5%, se aceleró levemente, mientras que se redujeron el déficit fiscal y el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos.

Los ingresos tributarios aumentaron un 4% entre los años fiscales 2001-2002 y 2002-2003, en los que las autoridades ejercieron un fuerte control sobre los gastos.¹¹ Los incentivos tributarios a ciertas actividades económicas (el establecimiento de zonas libres de impuestos en áreas de bajo dinamismo, las mayores exenciones y menores tasas del impuesto a la propiedad para compradores de primeras viviendas, entre otros) no afectaron significativamente los resultados fiscales, y el déficit bajó de 171 millones de dólares de las Bahamas en el año fiscal 2001-2002 a 87 millones en los primeros once meses del siguiente. Los primeros datos del año fiscal 2003-2004 indican que, gracias al control de gastos, el resultado fiscal sigue mejorando. Se prevé un déficit del gobierno central del 2,5% del PIB, en comparación con el 3,4% del ejercicio anterior.

El déficit se financiará principalmente con recursos externos. En julio del 2003, las autoridades emitieron un bono de 200 millones de dólares, con un período de maduración de 30 años. En septiembre, la deuda pública, que corresponde en un 80% a deuda externa, ascendió a 2.410 millones de dólares, cifra un 7% superior a la del

año anterior. Entre septiembre del 2002 y el mismo mes del año siguiente el servicio de la deuda se elevó del 26% al 31% del PIB.

Para contrarrestar los efectos del aumento de las reservas internacionales (29% de septiembre del 2002 a septiembre del 2003) en la liquidez, las autoridades aplicaron una política monetaria restrictiva y los activos nacionales netos del Banco Central se contrajeron en el mismo período un 4,1%. Se mantuvieron los topes a los créditos de la banca comercial, introducidos como medida precautoria después de los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001.

Como resultado, la base monetaria se contrajo un 1,7% y los agregados monetarios M1 y M2 se expandieron a tasas similares a las del año anterior (6% y 2%, respectivamente, de septiembre del 2002 a septiembre del 2003). De acuerdo con la política monetaria, en el mismo período las tasas de interés subieron del 11,4% al 12%. En consecuencia, la demanda de crédito se desaceleró; en septiembre del 2003 el crédito aumentó un 1,4%, en comparación con el 3,5% correspondiente a doce meses atrás.

11 Los años fiscales abarcan los períodos de julio a junio.

El PIB se incrementó un 2%, principalmente por una moderada recuperación del turismo y un magro desempeño de la construcción. Los turistas aumentaron un 2,7% gracias a las llegadas por vía marítima, ya que los arribos por vía aérea se estancaron. Los gastos turísticos crecieron un 1,7%. La baja de los créditos hipotecarios indica una reducción de la actividad, tanto de la construcción comercial como de la residencial. Sin embargo, se prevé una reactivación del rubro, producto de una mayor inversión extranjera directa en la infraestructura turística.

La inflación en doce meses aumentó respecto al año anterior, del 1,9% a fines del 2002 al 2,5% en

septiembre del 2003. Ciertos servicios, de recreación, entretenimiento y salud, registraron los mayores incrementos. Se espera que el desempleo se mantenga en el mismo nivel del año anterior (9%) como consecuencia de la moderada expansión de la economía.

El saldo global de la balanza de pagos fue positivo, en parte debido a un menor déficit en cuenta corriente, causado por el descenso de las importaciones, a raíz de la política monetaria restrictiva. Por otra parte, aumentó el superávit de la cuenta de capital y financiera, incluidos errores y omisiones, a pesar de las salidas de capital a corto plazo a través del sistema bancario.

Barbados

La economía de Barbados exhibió un crecimiento moderado (2,5%) en el 2003. Como en otras naciones del Caribe, este desempeño se explica, principalmente, por la recuperación del turismo después de los atentados del 11 de septiembre del 2001 en Estados Unidos. El número de visitantes y los gastos turísticos se incrementaron. La inflación aumentó levemente, debido al mayor costo de los combustibles, mientras que la tasa de desempleo se elevó. La balanza de pagos tuvo un saldo positivo gracias al superávit de la cuenta de capital y financiera, que cubrió con creces el déficit en cuenta corriente. Se prevé que en el 2004 se seguirá registrando una expansión moderada, caracterizada por el resultado favorable de las cuentas del gobierno.

El déficit fiscal del ejercicio económico 2002-2003 se elevó al 5,4% del PIB, debido a una declinación marginal de los ingresos (-0,3%) y a un aumento moderado del gasto (4,1%).¹² Esto último lo causaron los mayores gastos en sueldos y salarios (5,7%), y la compra de bienes y servicios (5,9%). Los gastos de capital, en tanto, se contrajeron (6,7%), en parte a raíz del término de proyectos de inversión. El déficit se financió en mayor medida con recursos internos, en particular los depósitos del gobierno en el Banco Central.

En las previsiones para el ejercicio fiscal 2004-2005, se estima un aumento del ingreso corriente y el gasto

del 2,2% y el 3%, respectivamente. Por el contrario, los gastos de capital se contraerán un 18,5%, lo que conducirá a un aumento del gasto total de sólo el 1%. Se espera que el resultado total sea positivo y ascienda a un valor cercano a los 16 millones de dólares de Barbados.

Las autoridades monetarias mantuvieron una política cautelosa. Como agente financiero del gobierno, el Banco Central debió emitir títulos de deuda por un valor nominal de 130 millones de dólares de Barbados, para cubrir el déficit fiscal. De enero a septiembre, el valor de la deuda emitida aumentó un 17%.

¹² El ejercicio económico en Barbados va de abril a marzo.

BARBADOS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	-2.2	-0.4	2.5
Precios al consumidor	2.8	0.2	1.5
Dinero (M1)	9.6	24.8	-9.6
Tipo de cambio real efectivo	2.4	3.5	2.5
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo abierto	9.9	10.3	11.7
Resultado fiscal del SPNF / PIB	-3.8	-5.6	-4.2
Tasa de interés real pasiva	0.3	6.5	0.8 ^b
Tasa de interés real activa	8.1	10.1	8.3 ^b
Millones de dólares			
Saldo en cuenta corriente	-94	-171	-231
Cuenta de capital y financiera	321	187	303
Balanza global	227	16	72

Fuente: Apéndice estadístico.

^a Estimaciones preliminares al tercer trimestre.

^b Corresponde al valor de agosto.

El sistema bancario absorbió la mayor parte de los títulos del gobierno, debido al exceso de liquidez. Esto se reflejó en una gran acumulación de reservas excedentes en el sistema bancario, equivalentes al 64% de las reservas totales en agosto. Este excedente de liquidez resultó del crecimiento de los pasivos y de la magra expansión de los activos. En especial, los depósitos de ahorros de los particulares crecieron un 12%, mientras que la demanda de crédito se amplió solo un 4,7%, debido a la expansión moderada y desigual de los diversos sectores de la actividad económica.

Hubo un aumento de la demanda de préstamos en las actividades extractivas, la distribución, el turismo y el entretenimiento y la industria alimenticia. En cambio, se contrajo en la agricultura, la industria pesquera, otras ramas de la industria manufacturera y el transporte. La alta demanda de títulos públicos presionó a la baja las tasas de interés. La tasa a tres meses de títulos públicos declinó de 1,36% a 0,94% de enero a agosto. Las tasas de interés en el sistema bancario también exhibieron una tendencia a la baja, aunque moderada, en tanto la tasa media de depósito descendió del 2,59% al 2,55% de enero a septiembre, y la de los préstamos del 10,42% al 10,17%.

En el 2003 destacó la expansión del turismo, mientras que la mayoría de los sectores se estancó o registró aumentos moderados. La producción de azúcar se contrajo un 12%, debido a factores climáticos y a dificultades de operación en algunas fábricas. El resto de los cultivos agrícolas no evolucionó. La pesca mejoró con respecto al año anterior, ya que pasó de una disminución del 7,4% a un alza del 7%, pero su contribución positiva fue contrarrestada por la declinación de la producción de leche y pollo.

El magro desempeño de las manufacturas se explica por la marcada contracción de la electrónica, resultado del cierre de una planta, y de la fabricación de productos químicos. La construcción mantuvo la escasa expansión del año anterior (3%), como consecuencia de un estancamiento de la edificación de viviendas y de la terminación gradual de los proyectos de infraestructura del sector público.

El sector del turismo recuperó en el 2003 su impulso tradicional. Registró un alza del 6%, en comparación con la disminución del 3% en el 2002, gracias a la reactivación de la recalada de cruceros. Este mejor desempeño se explica en parte por la gradual normalización del sector después de los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001, así como por las actividades de promoción de las autoridades, incluida la campaña "Lo mejor de Barbados".

En consonancia con el avance del turismo, los sectores del transporte, almacenaje, comunicaciones y comercio se expandieron alrededor del 3% en el 2003, en contraste con los magros resultados del año anterior.

Se prevé que el turismo continuará recuperándose en el 2004. La ley de desarrollo hotelero, aprobada a fines del 2002, orientada a convertir el país en destino turístico de alto nivel, será un factor importante para la mejora del sector.

La tasa de inflación, medida por el índice de precios al consumo, se incrementó del 0,2% en el 2002 al 1,5% en el 2003, como resultado de la expansión de la actividad económica, en un contexto de precios internacionales estables. Los mayores aumentos fueron de combustibles y electricidad, cuidados médicos y personales, y alimentos, que fueron compensados en parte por declinaciones de gastos de vivienda, ropa y calzado, y bebidas alcohólicas y tabaco.

La tasa de desempleo aumentó del 10,3% en el 2002 al 11,7% en el 2003, ya que la generación de empleo en las actividades vinculadas al turismo, el comercio, el transporte y las comunicaciones fue contrarrestada con creces por las pérdidas en el resto de los sectores de actividad económica. El desempleo entre los hombres aumentó del 8,7% en el 2002 al 10,5% en el 2003, mientras que entre las mujeres se elevó del 12,1% al 13%.

El resultado de la balanza de pagos fue positivo, gracias al superávit de la cuenta de capital y financiera, que ascendió al 14% del PIB, incluidos errores y omisiones, y compensó con creces el déficit en cuenta corriente (6,6% y 8,6% del PIB en el 2002 y el 2003, respectivamente). Por consiguiente, las reservas internacionales aumentaron 141 millones de dólares, con lo que el cociente de cobertura de las importaciones se mantuvo en el nivel del año anterior, es decir, 31 semanas considerando bienes y servicios.

Las exportaciones, que incluyen azúcar, componentes eléctricos, productos químicos, además de alimentos y bebidas, se estancaron, debido a problemas internos, entre otros, factores climáticos desfavorables, dificultades técnicas y el cierre de una planta de productos químicos. Por su parte, el incremento de las importaciones (10%) se explica por la expansión de la actividad económica. Los mayores aumentos se registraron en bienes de consumo (8%) y compras intermedias (12%).

La cuenta de servicios (4,3%) reflejó la recuperación y el dinamismo del sector turístico. Las transferencias corrientes se elevaron un 8% y las rentas tuvieron un resultado negativo, a raíz del pago de los intereses de la deuda y la repatriación de utilidades.

El superávit en la cuenta capital y financiera refleja la inversión extranjera directa en el sector del turismo (92 y 158 millones de dólares en el 2002 y el 2003, respectivamente), el reembolso de un préstamo que el gobierno de Barbados había concedido a una compañía del sector, y la venta de las acciones del *Barbados National Bank* en poder del gobierno al *Republic Bank Trinidad and Tobago*. Los dos últimos puntos corresponden a aportes de capitales públicos de largo plazo que sumaron 79 millones de dólares.

Se prevé que el déficit en cuenta corriente superará el 6% del PIB en el 2004, como resultado de la expansión de la actividad económica y el mantenimiento del modesto comportamiento de las exportaciones. El déficit se cubrirá mediante inversión extranjera directa orientada al desarrollo del sector turismo y el proceso de privatización que está llevando a cabo el gobierno.

Belice

La economía de Belice creció un 4% en el 2003, impulsada sobre todo, al igual que en otros países del Caribe, por la recuperación del turismo tras la crisis provocada por los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001. No hubo un crecimiento mayor a causa de la postura contractiva de la política económica, con la que se trató de reducir el elevado déficit fiscal y frenar el deterioro de las reservas internacionales. La inflación volvió a ser muy baja.

En el ejercicio fiscal 2002-2003 el gobierno central se abocó a disminuir el déficit presupuestario a un 5% del PIB, después de haber llegado a un 9% en el período anterior debido a una política orientada a la expansión de la demanda agregada por medio del aumento de los gastos de capital. El ejercicio que ahora termina se caracterizó por una significativa contracción de los gastos de inversión (43%) y un satisfactorio incremento de los ingresos fiscales (8%).

Para el período 2003-2004 se prevé una reducción adicional de los gastos de inversión y una disminución del déficit fiscal hasta el 3% del PIB. Los gastos de capital financiados con fuentes locales deberán declinar un 48%, mientras que los financiados con fuentes extranjeras caerían un 24%. Junto con un aumento previsto del 11% de los ingresos fiscales –en particular de los provenientes del comercio internacional (19%)–, se espera que la restricción en gastos de capital permita compensar el

alza del gasto corriente merced a los incrementos salariales y de la seguridad social.

El déficit fiscal será financiado en su mayor parte con fuentes externas, entre las que se incluyen 125 millones de dólares obtenidos con el propósito de reestructurar la deuda, la emisión de un bono de 200 millones en junio y fondos adicionales de los acreedores multilaterales por valor de 34 millones, y bilaterales por 8 millones. La mejora del acceso a los recursos internacionales significa que el monto de la deuda externa mantendrá su tendencia ascendente; entre enero y septiembre del 2003 se incrementó de 556 a 674 millones de dólares.

Durante el año, las reservas internacionales netas disminuyeron debido, en gran parte, al aumento del servicio de la deuda. Los activos externos del Banco Central cayeron un 4% entre enero y septiembre del 2003. También se debilitaron los activos en moneda extranjera de los bancos comerciales.

BELICE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	4.7	3.7	4.0
Precios al consumidor	1.1	2.3	2.3
Dinero (M1)	17.6	-1.8	-1.3 ^b
Porcentaje promedio anual			
Tasa de interés real pasiva	3.2	2.2	2.4 ^c
Tasa de interés real activa	14.1	11.9	11.8 ^c
Millones de dólares			
Saldo en cuenta corriente	-185	-163	-163
Cuenta de capital y financiera	181	158	127
Balanza global	-4	-5	-36

Fuente: Apéndice estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación entre septiembre del 2002 y septiembre del 2003.

^c Corresponde al valor de septiembre.

La contracción de los activos externos netos fue acompañada por un aumento de un 8% del crédito interno neto total (el crédito al sector privado creció un 10% y el del sector público se redujo un 12%). Esto se tradujo en un descenso de la liquidez (10% en su concepto restringido y 4% en su concepto amplio), con un leve reflejo en las tasas de interés pasivas, que aumentaron de un 4,4% en septiembre del 2002 a un 4,9% en el mismo mes del 2003. Las tasas activas se mantuvieron en el mismo nivel del 2002 (14%) por la débil demanda crediticia del sector privado.

El crecimiento de PIB (4%) reflejó el desempeño de determinados productos agrícolas, las industrias pesqueras y el mantenimiento del dinamismo del sector turismo.

El sector agrícola tuvo un comportamiento mixto. La cosecha de caña de azúcar declinó un 6,7% por las condiciones climáticas desfavorables, la baja productividad de los cañaverales y los altos niveles de endeudamiento de los productores. Factores similares provocaron una caída en las entregas de cítricos (4,2%).

Por el contrario, la producción de banano se incrementó a pesar de la reducción en el precio, debido a las mejoras en los métodos de producción, la coordinación entre el ciclo de la cosecha y la demanda del mercado, y la multa establecida por el espacio de carga no usado, con la que se trataba de incentivar una utilización óptima de la capacidad de carga existente. También creció la producción de frutos del mar, que se recuperó de los efectos de una plaga y de condiciones externas negativas. La industria manufacturera (1,2%) se benefició de los aumentos del volumen de producción y de los precios de las prendas de vestir.

El sector del turismo se expandió por el aumento de las llegadas totales de visitantes (un 58% entre enero

y septiembre del 2002 y el mismo período del 2003), correspondientes en su mayoría a las recaladas de cruceros (98% en el mismo período). Estos resultados no muestran todo el potencial del turismo en Belice, ya que el país ofrece uno de los destinos turísticos más diversificados de la región del Caribe y América Central. Además del turismo tradicional de playa y sol, esta nación tiene la segunda barrera de arrecife más grande del mundo y cuenta con la herencia de la cultura maya. Belice es también el país menos deforestado del istmo centroamericano, lo que lo dota de una rica y variada fauna.

La inflación se mantuvo en el mismo nivel del año anterior (2,3%), gracias a los precios internacionales estables, al control monetario y a la moderada expansión de la actividad económica. El gobierno anunció en febrero aumentos salariales para los empleados del sector público, que entrarán en vigor en tres fases durante los años 2003 y 2005.

El déficit de la balanza de pagos (incluidos errores y omisiones) se incrementó de 7 millones de dólares en el 2002 a 36 millones en el 2003, mientras que el déficit por cuenta corriente se elevó este año a 129 millones de dólares, lo que representa un aumento del 16%. Este déficit fue superior al superávit de la cuenta de capital y financiera (99 millones de dólares), lo que provocó un deterioro de las reservas internacionales.

El desequilibrio en la cuenta corriente se debe a la ampliación del déficit del comercio de bienes (un 11% respecto del 2002) y al resultado negativo del balance de renta (un 12% más que en el 2002). El déficit comercial provino del desempeño poco favorable de los principales rubros tradicionales de exportación, con las excepciones del banano y los productos del mar, debido a condiciones climáticas adversas, bajos precios, gestión inadecuada, bajos niveles de productividad y alto endeudamiento de los productores agrícolas. Por su parte, el resultado del balance de renta estuvo determinado sobre todo por los pagos de intereses de la deuda externa.

El superávit de la cuenta de servicios no factoriales mostró una mejora significativa (41%) en virtud del dinamismo del sector turístico. La balanza positiva de estos servicios, junto con el superávit en la cuenta de transferencias (29 millones de dólares), permitieron financiar el 69% del déficit de la cuenta corriente.

El superávit de la cuenta de capital y financiera tuvo su origen en los flujos de inversión extranjera directa (19 y 14 millones de dólares en 2002 y 2003, respectivamente) y, en particular, en la afluencia de divisas tras la emisión de bonos en el mercado internacional.

Cuba

Luego de tres años de desaceleración, la economía cubana registró un mayor dinamismo (un 2,6% en el 2003, frente al 1,2% del año anterior), impulsada básicamente por el aumento del turismo internacional, las remesas familiares, las exportaciones de bienes y la reparación de los daños originados por tres huracanes que azotaron la isla en el bienio anterior.

No obstante, la capacidad de maniobra de la política económica siguió siendo limitada por la relativa escasez de divisas ante el estancamiento del flujo de inversión extranjera directa, el incremento del servicio de la deuda externa –principalmente los intereses–, el pago en efectivo de las compras de alimentos y productos agropecuarios a los Estados Unidos y un nuevo deterioro de la relación de precios de intercambio.

Aunque siguieron creciendo las transferencias desde el exterior (915 millones de dólares), la brecha de cuenta corriente de la balanza de pagos se ensanchó discretamente (1,1% del PIB) por el aumento del déficit comercial de bienes y servicios y por el pago de servicios de factores. Esto último se debió tanto a los intereses del pasivo externo como a la repatriación de utilidades generadas por las inversiones extranjeras directas radicadas en la isla.

Además del incremento de la demanda externa (10%), la expansión del consumo gubernamental (6,2%) dio un considerable impulso al crecimiento del producto. El aumento de los gastos fiscales corrientes (8,9%) amplió la brecha fiscal (3,4% del PIB frente a 3,2% el año anterior), pero la liquidez monetaria en manos de la población (M1A) declinó sensiblemente (38,4% del PIB frente a 44,5% en 2002), los precios al consumidor disminuyeron un 1% (7% el año anterior), el tipo de cambio comercial permaneció estable (26 pesos cubanos por dólar) y el oficial se mantuvo en un peso por dólar.

Los ingresos tributarios se elevaron un 8,9% en tanto que los no tributarios declinaron un 2,1%. En los primeros influyó el incremento de los indirectos (11,9%) y en menor medida de los directos (4,7%). La recaudación de impuestos indirectos creció gracias al incremento de los gravámenes de circulación y ventas (11,6%) y servicios (14,2%). En los impuestos directos destacó el alza de los ingresos personales (8,7%), debido a los mayores aportes de los pequeños agricultores, ya que en el rubro de trabajo por cuenta propia se contrajeron. También aumentó la captación por utilización de la fuerza de trabajo (2,8%).

Los gastos corrientes crecieron un 8,9% al incrementarse las partidas presupuestadas de asistencia social (93,5%), ciencia y técnica (36,6%), cultura y arte (13,8%), deporte (9,4%), educación (9%), salud pública (6,6%), seguridad social (3,3%) y servicios comunales (2,4%), en consonancia con el elevado contenido social de la política fiscal.

Los recursos presupuestarios canalizados a la formación de capital disminuyeron un 2,5%, pero se privilegió la construcción de viviendas para los damnificados de los huracanes Isidoro y Lili, así como el programa de desarrollo turístico. Otros destinos importantes de la inversión fueron la agroindustria azucarera, el desarrollo forestal, el fomento de pastos y tabaco tapado, el mejoramiento de suelos y obras hidráulicas; pero también la reparación de escuelas e instalaciones de salud pública.

El descenso de la liquidez monetaria en manos de la población fue consecuencia de la mayor venta de moneda convertible en la red de casas de cambio (CADECA), el aumento de las ventas en la circulación mercantil minorista y el incremento de los depósitos de ahorro a plazo fijo dadas las atractivas tasas de interés. El M1 cayó un 11,4%, con reducciones del 12,1% en el efectivo en circulación y del 10,1% en las cuentas de ahorro a la vista. En contrapartida, se registró un sensible incremento de los depósitos a plazo fijo (42,9%).

Durante el año también continuó el proceso de perfeccionamiento empresarial, que se extendió a unas 600 empresas, equivalentes a casi el 20% del total y que aportan el 38% de la producción mercantil y el 40% de las utilidades. Participan en este proceso las industrias del petróleo, el níquel y la electricidad. Su objetivo es aumentar la eficiencia financiera, material, humana y, sobre todo, de divisas, y ampliar la autonomía de gestión y administración descentralizadas de parte de las utilidades. Asimismo, la agroindustria azucarera siguió en reestructuración, a fin de reducir costos de producción y en divisas para enfrentar la caída de los precios internacionales. Se busca la sustitución de importaciones y el desarrollo de subproductos.

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	2.9	1.2	2.6
Precios al consumidor	-0.5	7.0	5.0 ^b
Dinero (M1)	17.6	10.3	-11.4
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	4.1	3.3	3.0
Resultado fiscal del Estado / PIB	-2.5	-3.2	-3.4
Millones de dólares^c			
Exportaciones de bienes fob y servicios	4,616	4,238	4,200
Importaciones de bienes fob y servicios	-5,479	-4,785	-4,485
Saldo en cuenta corriente	-552	-327	-200
Cuenta de capital y financiera	595	300	270
Balanza global	43	-27	70

Fuente: Apéndice estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Se refiere a los mercados en moneda nacional.

^c Calculados según la paridad oficial de 1 peso por dólar.

Por otra parte, el número de negocios conjuntos con capitales extranjeros disminuyó a 360 asociaciones económicas internacionales, frente a las 403 del año 2002. A fines del 2003 ya se habían firmado acuerdos para la promoción y protección recíproca de inversiones con 63 países, y con otros 11 para evitar la doble tributación.

La oferta global creció un 3,2% merced al aumento de las importaciones de bienes y servicios (7,2%), ya que el producto se elevó un 2,6%. El alza de la demanda se originó principalmente en la externa (10%) y en menor medida en la interna (3,2%). Aunque declinó de nuevo la inversión bruta, esta vez un 5%, el consumo se expandió un 3%, debido al mayor gasto gubernamental (6,2%), pues el crecimiento del privado resultó más modesto (2%).

Con las menores inversiones se dio prioridad a los proyectos energéticos de rápida recuperación, la terminación de aproximadamente 2.000 habitaciones para el turismo internacional, la modernización y rehabilitación de las plantas productoras de níquel, la electrificación del riego en la agricultura con miras a ahorrar combustible diésel y los programas sociales.

La actividad productiva no azucarera mejoró en el 2003. Sobresalieron el turismo internacional (13%), comercio, restaurantes y hoteles (4,8%) servicios gubernamentales (4,1%), servicios financieros (4%). Menores aumentos registraron la minería (3,4%), los servicios de electricidad, gas y agua (3%) y agropecuario (2,3%). La reducción de la inversión produjo el estancamiento de la construcción (0,7%), a la vez que la industria manufacturera descendió un 2% debido al desfavorable desempeño de esta actividad (agricultura cañera, industria azucarera y derivados de la caña de azúcar).

La inflación se redujo de un 7% en el 2002 a un 5% en el 2003, gracias al aumento de la oferta de bienes y servicios, sobre todo de rubros agropecuarios, y al descenso de la liquidez monetaria en poder del público. La ocupación mejoró, ya que el índice de desempleo descendió del 3,3% al 3%, pero el subempleo siguió siendo alto.

Si bien creció la venta de servicios al exterior (12,8%), principalmente turísticos y de telecomunicaciones, el saldo negativo de la balanza comercial de bienes y servicios se incrementó un 11% por un mayor volumen de bienes importados (7%) con respecto a los exportados (6%), así como por el deterioro de la relación de precios de intercambio. Por otra parte, se exportó un monto menor de azúcar a cotizaciones superiores y mayor cantidad de níquel a precios altos, mientras que las exportaciones de bienes no tradicionales aumentaron de nuevo, en especial los rubros con elevado valor agregado como los biotecnológicos, farmacéuticos, equipos médicos y de diagnóstico.

La cuenta de capital registró un ingreso de 400 millones de dólares con el que se pudo financiar el déficit de cuenta corriente y aumentar discretamente las reservas internacionales (57 millones). Por último, el saldo de la deuda externa pública (11.000 millones de dólares) tuvo un ligero incremento, producto de la apreciación del euro y el yen con relación al dólar, principales monedas en que está denominado el pasivo de Cuba.

Guyana

El crecimiento de la economía de Guyana fue modesto (1%), dado el escaso dinamismo de la mayoría de los sectores económicos y la carga de la deuda externa. La inflación siguió siendo baja, pero el déficit fiscal aumentó considerablemente. A su vez, la balanza de pagos tuvo un resultado adverso. Para el 2004, el panorama de la economía no es alentador, debido a los desequilibrios macroeconómicos y al estancamiento sectorial.

El déficit del gobierno central aumentó de un 5,7% del PIB en el 2002 a un 13,2% en el 2003, por el incremento de los gastos, que pasaron del 46% al 50% del PIB, mientras los ingresos totales y la carga tributaria se mantuvieron en el 32% y el 29% del PIB, respectivamente, a pesar de que se anunciaron medidas para ampliar la base de impuestos y mejorar la recaudación mediante un impuesto a las llamadas telefónicas locales y un aumento del impuesto sobre los intereses de la renta de un 15% a un 20%. Los ingresos de capital, que tienen una escasa importancia en el total, mostraron una expansión significativa (100%) debido al incremento de las subvenciones obtenidas a través de la Iniciativa para países pobres muy endeudados del Banco Mundial y el Fondo Monetario.

La ampliación de gastos provino en parte de los egresos de capital, que crecieron de un 11% del PIB en el 2002 a un 16% en el 2003. En ello incidió el hecho de que la empresa azucarera estatal, Guysuco, pudiera ejecutar sus planes de inversión, ya que contó con el financiamiento correspondiente. Lo anterior compensó con creces el bajo índice de ejecución de los planes de inversión del sector público. Los gastos corrientes, excluidos los intereses, aumentaron también al pasar del 26% al 29% del PIB entre el 2002 y el 2003, a raíz del incremento en sueldos y salarios y compra de bienes y servicios. En tanto, los intereses declinaron por la disminución de las cargas de las obligaciones del gobierno y la reducción de la deuda por la Iniciativa para países pobres muy endeudados. Por otra parte, esta frágil situación fiscal se agravó por el deterioro de la liquidez del sector público no financiero, producto de los pagos realizados por la compañía petrolera de Guyana (Guyoil) a los acreedores y el incremento del gasto en materiales y suministros de otras importantes compañías estatales.

El déficit del gobierno central fue financiado con recursos internos, principalmente con la emisión de títulos de deuda pública y, en menor medida, con ingresos provenientes de la venta de activos del gobierno. Por su parte, el desequilibrio de las empresas del sector público no financiero se cubrió con recursos externos. En consecuencia, aumentó la deuda pública total, tanto interna como externa.

Para el año 2004 las autoridades prevén reducir el déficit fiscal, ya que el desequilibrio actual ha creado serias preocupaciones sobre la sostenibilidad de la deuda pública. Se espera que la deuda externa aumente de 1.400 a 1.500 millones de dólares.

Durante el 2003 la política monetaria estuvo determinada en parte por la situación fiscal. Como en el año anterior, el sistema bancario comercial registró niveles elevados de liquidez a raíz del magro desempeño económico y de una demanda de préstamos muy cautelosa. A su vez, la base monetaria en su concepto restringido se expandió un 12% entre septiembre del 2002 y el mismo mes del 2003.

El excedente de reservas representó el 62% de las requeridas al principio del año. Los activos líquidos totales registraron un aumento respecto del año anterior (4% entre septiembre del 2002 y el 2003). Este exceso de liquidez permitió que el sistema bancario conservara la mayoría de los títulos de deuda (el 60%) emitidos por el Banco Central para financiar la deuda interna. El contingente de deuda pública en poder del sistema bancario comercial se incrementó de 24.000 a 36.000 millones de dólares de Guyana.

La elevada demanda de títulos del gobierno provocó una declinación de sus tasas de interés. La tasa de referencia para títulos a 91 días se redujo del 3,9% en diciembre del 2002 al 2,8% en agosto del 2003. La tasa de descuento bancario disminuyó del 6,3% al 5% entre

GUYANA : PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	2.3	1.5	1.0
Precios al consumidor	1.9	6.1	6.0
Salario ^b	5.5	5.0	...
Dinero (M1)	-0.1	6.3	11.2 ^c
Porcentaje promedio anual			
Resultado global del gobierno central / PIB	-9.2	-5.7	-13.2
Tasa de interés real pasiva	4.7	-1.7	-2.5 ^d
Tasa de interés real activa	17.6	16.8	9.9 ^d
Millones de dólares			
Saldo en cuenta corriente	-129	-107	-154
Cuenta de capital y financiera	117	82	90
Balanza global	-12	-25	-64

Fuente: Apéndice estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Salario mínimo del sector público.

^c Variación de septiembre del 2002 a septiembre del 2003.

^d Corresponde al valor de septiembre.

diciembre del 2002 y agosto del 2003; la de préstamos para principales clientes exhibió una tendencia similar y pasó del 16,3% al 14,9% en el mismo período. La declinación de tipos de interés permitió reducir la carga del servicio de la deuda pública y también contribuyó a estimular la actividad económica. En un contexto de baja actividad cambiaria, el tipo de cambio aumentó un 2% durante el año.

El modesto crecimiento del PIB (1%) fue reflejo de la caída de la producción minera y de un moderado desempeño en los sectores agrícola y manufacturero. La agricultura se vio afectada por las condiciones climáticas adversas, que tuvieron repercusiones negativas en el crecimiento y el contenido de sacarosa de la caña, con la consiguiente merma de la producción. La expansión del producto agrícola provino de un aumento del área sembrada y de las favorables condiciones para la cosecha.

En la explotación minera se combinaron la contracción de la producción de oro, la expansión de los diamantes y la recuperación de la bauxita. En el caso de los diamantes, el resultado se debe a la ampliación de las concesiones, mayor productividad y precios internacionales favorables. La producción de la bauxita creció por las mejoras técnicas y la reorganización de la producción.

En el sector manufacturero hubo aumentos insignificantes en la industria de las prendas de vestir y disminuciones en el subsector de bienes no duraderos. Por su parte, la construcción resultó afectada por el bajo nivel de ejecución de los planes de inversión pública.

La moderada tasa de inflación (6%) reflejó los costos más altos de los combustibles, la estabilidad de los precios internacionales y del tipo de cambio nominal y una modesta expansión de la economía en su conjunto.

El empleo retrocedió en el sector público como consecuencia de la suspensión de las contrataciones en el gobierno y la reducción de la ocupación en las empresas estatales. Los datos disponibles señalan aumentos del empleo en la ganadería, el transporte y las comunicaciones.

El resultado total de la balanza de pagos fue negativo, pues el déficit de cuenta corriente, que se elevó del 17% del PIB en el 2002 al 21% en el 2003, no pudo ser financiado en su totalidad con el superávit de la cuenta de capital (12% del PIB) y fue necesario utilizar los activos extranjeros netos del Banco de Guyana y parte de la ayuda proveniente de la reducción de deuda por la Iniciativa para países pobres muy endeudados.

El déficit de la cuenta de bienes se duplicó (17% del PIB) por el bajo crecimiento de las exportaciones (4%) y la fuerte expansión de las importaciones (14%), ocasionada por el mayor costo del aprovisionamiento de combustible. Las ventas de azúcar sufrieron los bajos precios internacionales, mientras que las de arroz disminuyeron por la reducción de precios y volúmenes. En cambio, se incrementó el volumen de las exportaciones de bauxita, a precios internacionales más altos.

La cuenta de servicios fue nuevamente deficitaria, pues Guyana es un importador neto de este rubro, en especial fletes y seguros de mercancías. Los pagos netos de factores se incrementaron por el aumento de los intereses de la deuda del sector público. Por último, las remesas, que explican la mayor parte de la cuenta de transferencias, crecieron un 12%.

El resultado de la cuenta de capital reflejó desembolsos más altos, un nivel estable del servicio de deuda correspondiente al sector público no financiero (2% del PIB) y una duplicación de los aportes de capitales de largo plazo del sector privado (44 y 83 millones de dólares en el 2002 y el 2003, respectivamente) relacionados con la iniciativa para la reducción de la deuda.

Haití

En el marco de un *impasse* político que dura ya tres años, la economía haitiana creció solo un 0,7% en el 2003 y, si bien se corrigió el descenso observado en los últimos dos años, el producto por habitante retrocedió de nuevo y se ampliaron los considerables rezagos del país. La escasa inversión, la falta de recursos financieros internacionales y los bajos niveles productivos refrendaron el círculo vicioso de reproducción de la pobreza, por lo que las autoridades pusieron en marcha en julio la elaboración de un documento de estrategia de lucha contra la pobreza (PRSP, según su sigla en inglés) con la anuencia del Fondo Monetario y el Banco Mundial, para tratar de acceder a un servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP).

La firma, por parte de las autoridades, del programa supervisado por el Fondo Monetario en mayo ayudó a restablecer las relaciones con la comunidad financiera internacional. Este acuerdo enfatizó el control y la estabilidad de la inflación, el tipo de cambio, las reservas internacionales netas y el déficit fiscal, que durante los dos primeros trimestres habían mostrado tendencias alarmantes. Al cierre del año, los resultados obtenidos fueron alentadores, si bien perduran tanto los determinantes estructurales como los coyunturales de la orientación recesiva de la economía haitiana.

En el ámbito político no se vislumbra aún una solución al problema y los acontecimientos recientes parecen postergar los necesarios mecanismos de consenso. El conflicto que opone a las autoridades, por una parte, y a la *Convergence Démocratique* (Convergencia Democrática, coalición de distintas organizaciones opositoras) y el llamado *Grupo de los 184*, por otra, se recrudeció en los últimos meses. La normalización todavía se considera difícil dadas las posturas antagónicas de estos grupos.

Por ello, prevalece una gran incertidumbre de cara al 2004. Los pronósticos son reservados (entre un 1% y un 3% de crecimiento del PIB) y dependen en gran medida del escenario político, de la reanudación plena de los flujos de cooperación externa y del logro de una mayor estabilización macroeconómica.

Ante la escasez de fondos externos y los fuertes desajustes fiscal, inflacionario y cambiario que sufrió la economía desde el último trimestre del 2002, las autoridades se vieron obligadas a impulsar un conjunto de medidas compensatorias y de estabilización, a pesar del margen de maniobra relativamente estrecho por el inestable entorno sociopolítico.

En el marco de las finanzas públicas las disposiciones, tanto administrativas como tributarias, se orientaron a ampliar la base de recaudación fiscal. En particular, se reforzó la fiscalización de los contribuyentes (intensificación de los procedimientos de verificación y seguimiento) y el control aduanal (contratación de una compañía suiza para la inspección previa al embarque de importaciones). Además, se incorporaron nuevos sectores a la tributación, se redujeron las exoneraciones concedidas (sobre todo a las organizaciones no gubernamentales) y se reestructuraron ciertos derechos y tarifas (en especial sobre hidrocarburos). Asimismo, el cambio del régimen de tributación del tabaco y las bebidas alcohólicas (de tasas específicas a tasas ad valorem), el alza de los derechos de verificación (del 4% al 5%), la unificación al 2% de los anticipos (a cuenta del impuesto sobre la renta) aplicados a las importaciones y el incremento de tarifas públicas (luz, agua y teléfono) ayudaron a mejorar los ingresos tributarios (3,6% en términos reales).

HAÍTÍ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	-0.6	-0.5	0.7
Precios al consumidor	8.1	14.8	42.5 ^b
Relación de precios del intercambio	1.2	-1.0	-2.0
Porcentaje promedio anual			
Resultado fiscal del gobierno central / PIB ^c	-2.7	-3.1	-4.0
Tasa de interés real pasiva	5.1	-5.6	-17.3 ^d
Tasa de interés real activa	19.0	9.6	-5.0 ^d
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	445	421	452
Importaciones de bienes y servicios	1,300	1,232	1,379
Saldo en cuenta corriente	-97	-49	-56
Cuenta de capital y financiera	94	-32	52
Balanza global	-2	-80	-4

Fuente: Apéndice estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación entre septiembre del 2002 y septiembre del 2003.

^c Corresponde al resultado global de partidas ordinarias.

^d Promedio de octubre del 2002 a septiembre del 2003, anualizado.

Del lado de los egresos, desde la firma del programa supervisado por el Fondo Monetario, las gestiones gubernamentales se orientaron hacia una reducción sistemática de los gastos corrientes (1,7%). Sin embargo, los gastos de inversión tuvieron un alza real del 30% originada en gran medida por las obras de infraestructura relacionadas con la celebración del bicentenario de la independencia de Haití en el año 2004 y la construcción de viviendas populares. En términos reales, los egresos totales crecieron un 4% (frente a un 11% el año anterior) mientras que el déficit fiscal aumentó nuevamente.

El Banco de la República de Haití (BRH) retomó una política monetaria fuertemente restrictiva a partir del segundo trimestre con el objetivo de contener las presiones inflacionarias que se hicieron sentir desde el cuarto trimestre del 2002, sobre todo a raíz de los incrementos de precios de los hidrocarburos. Para ello, el BRH restringió de forma sustancial la liquidez (M3) de la economía (-2,4%) mediante alzas sucesivas de las tasas de los bonos BRH (27,8% desde marzo), lo que se tradujo en una disminución tanto del crédito privado (-7%) como del público (-15%). Las tasas de interés bancarias pasivas y activas fueron negativas, y estas últimas desincentivaron la oferta crediticia del sistema financiero. Se produjo así una mayor dolarización de los activos (los depósitos en dólares representaron un 42% del M3), a pesar de los modestos rendimientos (entre un 2,5% y un 3,5% nominal).

En cuanto a la política cambiaria, el BRH mantuvo la flexibilidad en un contexto de severa devaluación (49%) de la moneda nacional y bajos niveles de sus reservas. Hubo fuertes presiones sobre la *gourde* entre

noviembre del 2002 y febrero del 2003 que lograron subsanarse durante los meses restantes, aunque tuvieron un impacto inflacionario considerable y deterioraron el poder adquisitivo de la población.

Los principales sectores productivos tuvieron un desempeño modesto. La actividad agrícola registró cierta recuperación (2%), después de la fuerte caída del año anterior, gracias a factores climáticos favorables, en tanto la mayoría de los demás sectores tendió al estancamiento. Incidieron en gran medida el entorno político inestable y las repercusiones del proceso inflacionario y de devaluación. La industria manufacturera en su conjunto no siguió el repunte de la industria maquiladora (27%), mientras que la construcción (2,3%) se benefició de las obras de infraestructura y sociales emprendidas por el sector público.

No obstante la recuperación tanto de las exportaciones (12,4%) como de las importaciones (7,5%), la demanda interna mostró una dinámica moderada. La desconfianza que siguió primando en el sector empresarial y la escasez de recursos externos afectaron de manera adversa a la inversión, mientras que el deterioro de las condiciones de vida de amplios grupos de la población –a pesar de que el salario mínimo real se incrementó un 51%– se hizo más aguda, lo que obligó a las autoridades a poner en marcha la elaboración de un documento de estrategia de lucha contra la pobreza.

La fuerte alza (130%) de los precios internos de los derivados de hidrocarburos en enero-febrero permitió reducir los subsidios públicos y mejorar los ingresos fiscales. Sin embargo, implicó también un fuerte proceso inflacionario (42,5% de septiembre a septiembre) alimentado a su vez por el rápido ascenso (49,5%) del tipo de cambio del dólar.

Salvo la reanudación, en julio del 2003, del financiamiento externo otorgado por el BID, las otras instituciones financieras internacionales mantuvieron prácticamente congelada su cooperación con las autoridades haitianas; en el caso específico del Banco Mundial los atrasos de pagos, que suman 31 millones de dólares, condicionan los nuevos desembolsos.

En la frágil situación macroeconómica de la economía haitiana en el 2003, las remesas (744 millones de dólares) fueron un aporte sustancial que permitió mitigar los efectos perjudiciales del proceso inflacionario en el consumo y ofrecer una fuente de divisas relativamente estable ante el escaso financiamiento externo y la salida neta de capitales (59 millones de dólares). Las reservas internacionales netas son aún mínimas (un poco más de un mes de importaciones), lo que define una elevada vulnerabilidad a nuevas crisis internas y externas.

Jamaica

La economía de Jamaica tuvo un crecimiento muy moderado en el 2003 (1%), impulsado por una expansión del 4% de las exportaciones. El gobierno central registró un déficit del 7,7% en el ejercicio fiscal 2002-2003,¹³ bastante superior a la meta, fijada en el 4,4%. El incumplimiento de este objetivo desencadenó una depreciación del dólar de Jamaica, fenómeno que incrementó la inflación más de un 15%. Crecieron también los déficit de comercio de bienes y de la cuenta corriente de la balanza de pagos, principalmente debido a una evolución desfavorable de los términos de intercambio. Con el objetivo de recuperar la confianza de los inversionistas, las autoridades intervinieron en el mercado cambiario, anunciaron una rigurosa disciplina fiscal e implementaron una política monetaria restrictiva.

El déficit del gobierno central en el ejercicio fiscal 2002-2003 respondió a un aumento del gasto corriente (20%) y más específicamente de los programas públicos, los sueldos y salarios y los pagos de intereses. Estos últimos se elevaron un 22%, con lo que representan el 44% de los gastos corrientes, a raíz de la devaluación, que incrementó el monto de la deuda interna denominada en dólares, y las medidas monetarias contractivas que presionaron al alza la tasa de interés.

Para el ejercicio 2003-2004 se espera que el déficit fiscal se sitúe en el 5,5% del PIB, con un incremento del 25% en los ingresos y de un 15% en los gastos. El alto cociente del endeudamiento (151% del PIB en marzo del 2003) está alcanzando niveles insostenibles, absorbiendo una parte significativa de recursos disponibles y creando restricciones a las autoridades en sus esfuerzos para impulsar el desarrollo. El gobierno planea aumentar los ingresos tributarios a través de una serie de medidas, tales como la ampliación de la base impositiva, incrementos de las tasas y nuevos tributos. El déficit fiscal en los primeros siete meses del período 2003-2004 superó la meta, puesto que los ingresos fiscales fueron inferiores a lo esperado. Esto último se explica, a su vez, por el estancamiento de la actividad económica y la demora en la puesta en práctica de las medidas anunciadas.

La moneda comenzó a depreciarse después de que en diciembre del 2002 se anunciara que el déficit presupuestario sería del 8% del PIB, casi el doble del programado. El tipo de cambio se elevó un 20% entre enero y mayo, con un incremento de casi un 7% solo en el último mes. Para enfrentar esta inestabilidad cambiaria, las autoridades monetarias adoptaron una postura contractiva. Se utilizaron tres mecanismos para controlar la inestabilidad en el mercado de divisas: uso de reservas internacionales, operaciones de mercado abierto y controles directos temporales. Específicamente, se utilizaron los recursos de la emisión de un bono indexado en dólares para la intervención cambiaria. Además, durante los primeros meses del año, las autoridades elevaron las tasas de interés.

A partir de junio el tipo de cambio se mantuvo en alrededor de 59 dólares de Jamaica por dólar. Esta mayor estabilidad permitió una rebaja cautelosa en las tasas de interés en el segundo semestre, especialmente en los instrumentos a más largo plazo. Durante el año, la intervención en el mercado de divisas provocó una caída de las reservas internacionales netas y tuvo un efecto contractivo en la base monetaria (8,8% entre diciembre del 2002 y septiembre del 2003). El dinero en su concepto restringido mostró una trayectoria similar al disminuir 0,8% entre septiembre del 2002 y septiembre del 2003.

13 El ejercicio fiscal en Jamaica va de abril a marzo.

JAMAICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	1.8	0.9	1.0
Precios al consumidor	8.8	7.3	14.1 ^b
Salario ^c	8.1	8.0	
Dinero (M1)	-2.3	12.5	14.7 ^d
Tipo de cambio real efectivo	-3.6	3.6	12.8
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano ^e	15.0	15.1	14.7
Resultado primario del gobierno central / PIB	5.3	7.9	...
Tasa de interés real pasiva	10.1	8.9	-2.6 ^f
Tasa de interés real activa	19.5	18.3	12.3 ^f
Millones de dólares			
Saldo en cuenta corriente	-757	-1,117	-1,146
Cuenta de capital y financiera	1,629	874	608
Balanza global	871	-244	-538

Fuente: Apéndice estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación entre octubre del 2002 y octubre del 2003.

^c Promedio semanal del salario de los empleados, en dólares de Jamaica de 1990.

^d Variación entre agosto del 2002 y agosto del 2003.

^e Incluye desempleo oculto.

^f Corresponde al valor de septiembre.

La evolución del PIB fue positiva (1%) en el 2003, gracias a la recuperación del sector agrícola. El resto de los sectores mostró una expansión similar a la del 2002. El buen desempeño de la agricultura (4,2%) se debió a las favorables condiciones climáticas, que permitieron la recuperación de las pérdidas provocadas por las inundaciones de mayo y septiembre del 2002, a pesar de que la agricultura de exportación fue afectada por la demora y los bajos niveles de replantación de la caña de azúcar.

Como en años anteriores, la actividad manufacturera se contrajo (1,7%), en razón de la caída de la producción de azúcar, así como por las dificultades técnicas que redujeron la producción en una de las plantas de ensamblado. El sector minero se expandió un 4,9% por los aumentos de la producción y la mayor utilización de la capacidad de plantas de refinado de alúmina. La utilización de la capacidad superó el 95% como promedio anual. La construcción creció solo un 0,8%, debido a la reducción de la inversión pública y a la terminación de proyectos de infraestructura. Por su parte, el sector de transporte, almacenaje y comunicaciones

tuvo un crecimiento del 3,7%, debido a niveles más altos en las entradas y salidas de carga, el aumento de las llegadas turísticas y del número de las escalas de barcos en los puertos jamaicanos, y la expansión de la telefonía móvil favorecida por la competencia en el subsector de las comunicaciones. El turismo se incrementó un 6% por el mencionado aumento de las llegadas (más del 5%), lo que evidencia la recuperación gradual del sector después de los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001.

La tasa de inflación ascendería a más del 15% en 2003. Los factores que provocaron el alza de la inflación fueron la devaluación, el incremento de la base tributaria por la eliminación de las exenciones a numerosos productos, el aumento del precio de los combustibles y del transporte en el tercer trimestre y el ajuste del 11% en el salario mínimo en noviembre. Por su parte, la tasa de desempleo declinó levemente a 14,7%, como reflejo del modesto aumento en el nivel de la actividad económica.

El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos pasó de un 11,8% del PIB en el 2002 a un 13% en el 2003, dado que el déficit de la balanza de bienes y el saldo negativo de la cuenta de renta no fueron compensados por los superávits de los servicios no factoriales y las transferencias corrientes. El déficit del comercio de bienes (24% del PIB) reflejó el moderado crecimiento de las exportaciones (4%) y el significativo aumento de las importaciones (10%). La expansión de las ventas externas se debió, a su vez, a la recuperación de las graves pérdidas sufridas por el sector agrícola a raíz de las inundaciones del 2002 y a la expansión continuada de la minería. El crecimiento de las importaciones provino de la mayor demanda de materias primas. El saldo de servicios evidenció la gradual recuperación del turismo y en particular de la llegada de pasajeros. El resultado adverso de la cuenta de ingresos reflejó el aumento de la repatriación de utilidades y los pagos de intereses de la deuda externa. Las transferencias, provenientes de afluencias privadas, se mantuvieron en el nivel del año anterior. El aumento del saldo de la cuenta capital y financiera (21% con respecto al 2002) estuvo determinado por una combinación de salidas netas de capitales oficiales y entradas extranjeras por inversión extranjera directa al sector de servicios y a la minería.

República Dominicana

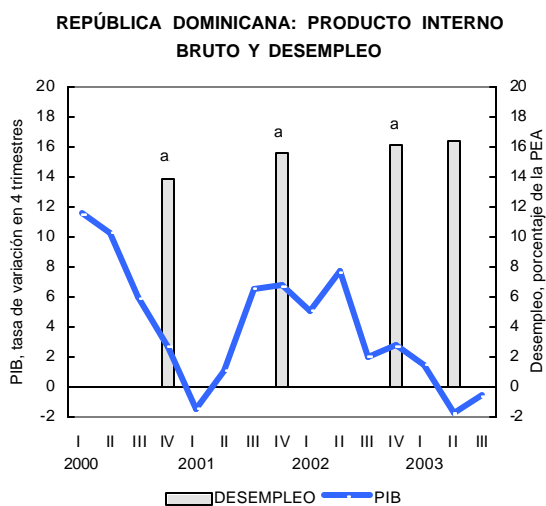
La contracción del 1,3% de la actividad económica en República Dominicana durante el 2003 provocó una caída del 2,9% del producto por habitante, resultado sin precedentes en más de una década. La crisis bancaria que estalló en el segundo trimestre del año provocó una fuerte oleada de incertidumbre y desconfianza, una creciente dolarización y una considerable fuga de capitales. Las presiones sobre el mercado cambiario devaluaron el peso y desencadenaron un aumento generalizado de precios que alcanzó un 40,1% en el mes de noviembre. Para contener el deterioro del sistema financiero, las autoridades inyectaron cuantiosos recursos a los bancos que presentaron problemas de este tipo, lo que implicó enormes costos gubernamentales, a la vez que se acentuaron las restricciones fiscales y monetarias vigentes desde fines del 2002. Si bien los gastos de consumo e inversión cayeron un 9,8% y un 12,1%, respectivamente, el aumento de las remesas y la sostenida recuperación de las exportaciones de bienes y servicios evitaron que se ampliara la caída de la actividad económica. Por otra parte, aunque la cuenta corriente de la balanza de pagos dio un vuelco y se registró un superávit importante, el año cerró con un nivel exiguo de reservas internacionales.

En el 2004, el gobierno buscará la aprobación de una reforma fiscal en el Congreso y continuarán las restricciones fiscales y monetarias. El acuerdo de derecho de giro firmado con el Fondo Monetario trajo consigo un apoyo financiero por 600 millones de dólares en dos años, de los cuales se desembolsaron 120 millones. Los nuevos desembolsos se detuvieron en espera de la evaluación del impacto fiscal de la readquisición por parte del gobierno de dos empresas distribuidoras de electricidad. En el acuerdo se incluyó un conjunto de medidas orientadas a recuperar la confianza en el sistema bancario, reforzar la supervisión y regulación prudencial, fortalecer las finanzas públicas y la disciplina monetaria, y establecer un esquema cambiario flexible. En él se preveía, para el ejercicio 2003, una caída del PIB del 3%, una inflación del 35%, un superávit en cuenta corriente equivalente al 1% del PIB y un déficit fiscal del 3,5% del PIB. Asimismo, se espera que el déficit fiscal se reduzca al 2,5% y al 1% en los años 2004 y 2005, respectivamente, a lo que contribuirán las ventas de activos públicos.

La intervención, el saneamiento y la venta de los tres bancos afectados por la crisis involucraron un extraordinario apoyo al sistema (equivalente al 13% del PIB), por lo que las autoridades elevaron sustancialmente la colocación de certificados de inversión para neutralizar el impacto monetario. Ello elevó la deuda pública bruta a un 47,9% del PIB¹⁴ y disparó el déficit cuasifiscal a un 2,8% del PIB. También se establecieron límites de crédito, se elevó el encaje legal del 17% al 20% para depósitos en moneda nacional y del 12% al 20% para moneda extranjera, y del 10% al 15% para otras instituciones no bancarias. En septiembre, el efectivo en poder del público se había reducido casi un 10%, pero la liquidez ampliada creció un 13,7%, ambas en términos reales. Las tasas pasivas de la banca múltiple aumentaron 2,18 puntos porcentuales con respecto a diciembre, para llegar en septiembre al 21,61%, mientras que las tasas activas subieron 4,10 puntos y alcanzaron un 32,74%. El margen de intermediación aumentó 192 puntos base, y el crédito al sector privado se elevó alrededor del 7% en términos reales.¹⁵

14 En el año 2002 fue del 20,9% del PIB.

15 Debido al cambio de metodología y cobertura de las estadísticas monetario-financieras, las cifras del 2002 y el 2003 no son estrictamente comparables por lo que las tasas de variación señaladas en el texto son solo orientativas.



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
^a Promedio del año.

En materia cambiaria, se adoptó un régimen de flotación sujeto a intervenciones para evitar fluctuaciones excesivas y se unificó el mercado al trasladarse las operaciones oficiales al mercado privado.

El déficit del sector público, de aproximadamente un 3,5% del PIB, fue resultado del elevado déficit cuasifiscal del Banco Central y de un déficit menor del gobierno central (0,4%). La abrupta caída de la demanda interna produjo un descenso real de los ingresos del gobierno (del 16,9% al 15,2% del PIB), tanto en los tributos directos como, de manera marcada, en los indirectos, a pesar de que se adoptaron diversas medidas de carácter temporal para fortalecer la recaudación. Se aplicó una sobretasa del 2% a las importaciones, un impuesto del 5% a las exportaciones –que fue derogado y sustituido por un aumento de la comisión cambiaria del 4,75% al 10%–, una tasa del 0,15% sobre el valor de los cheques bancarios canjeados, y se duplicó la tasa del impuesto de salida del aeropuerto. Además, se modificaron las tarifas de la electricidad, manteniendo el subsidio a pequeños consumidores, para corregir los problemas financieros que aquejan al sector y que provocan el racionamiento del servicio. En materia de gasto público, se produjo un fuerte ajuste (del 18,8% al 16% del PIB) tanto en el gasto corriente como en el de capital. Solo las erogaciones de intereses de la deuda se elevaron significativamente. Dado el compromiso con la sustentabilidad de las finanzas públicas, el gobierno dio prioridad a la reducción de los pasivos.

La depreciación cambiaria y el consiguiente aumento de los precios al consumidor tuvieron repercusiones considerables en el consumo y la

inversión. Solo el incremento de las remesas familiares y la recuperación de la demanda externa amortiguaron los agudos efectos recesivos de una política económica restrictiva.

Entre los sectores productivos que registraron mayores contracciones se encuentran la construcción (8,1%), comercio (13,1%), transporte (7,7%), electricidad (6,6%) y finanzas (4,3%). El producto agropecuario se redujo un 3,9%, aquejado además por las graves inundaciones de fines de año. Las manufacturas cayeron un 3,2%, pese a la leve mejoría del sector azucarero y de las zonas francas. Entre los sectores de actividad que crecieron destacan las telecomunicaciones (10,7%), los servicios gubernamentales (3,7%) y otros servicios diversos (1,9%). Impulsada por las exportaciones, la minería creció un 11,4% mientras que el turismo reactivó los hoteles, bares y restaurantes (36,4%).

El índice inflacionario se elevó a un 40,1% a noviembre, cifra récord de los últimos doce años. El alza en alimentos y transporte fue considerable; salud, diversiones y cultura, hoteles y restaurantes y otros bienes diversos tuvieron incrementos cercanos al promedio. En cambio, mostraron un notable rezago los rubros de vestuario y calzado, así como vivienda y educación.

REPÚBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	3.0	4.3	-1.3
Precios al consumidor	4.4	10.5	40.1 ^b
Dinero (M1)	7.3	13.9	32.3
Tipo de cambio real efectivo ^c	-0.4	13.2	29.6 ^d
Relación de precios del intercambio	1.5	-0.6	-0.5
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano ^e	15.4	16.1	16.4 ^f
Resultado fiscal del gobierno central / PIB	-1.9	-2.2	-0.4
Tasa de interés real pasiva	11.6	5.7	-8.0 ^g
Tasa de interés real activa	15.4	10.1	-2.4 ^g
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	8 387	8,238	9,060
Importaciones de bienes y servicios	10,063	10,166	9,460
Saldo en cuenta corriente	-741	-875	850
Cuenta de capital y financiera	1,256	322	-1,000
Balanza global	515	-553	-150

Fuente: Apéndice estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación entre octubre del 2002 y octubre del 2003.

^c Una tasa negativa significa una apreciación real.

^d Variación entre diciembre del 2002 y octubre del 2003.

^e Incluye desempleo oculto.

^f Abril.

^g Promedio de noviembre del 2002 a octubre del 2003, anualizado.

Los reajustes salariales fueron variados, pero en términos reales cayó el poder adquisitivo. Los empleados públicos percibieron un aumento en enero, y en el sector privado se otorgó un incremento del 25% nominal (15% en octubre y 10% en enero del 2004). En las empresas de zonas francas se negociaron aumentos de diversa magnitud. La crisis económica tuvo un impacto en los indicadores del mercado de trabajo. En la encuesta laboral de abril se registró una reducción de la tasa de participación (del 55,1% al 53,9%) y un descenso de la ocupación en un punto porcentual (45,1%). El desplazamiento de trabajadores del sector formal al informal determinó que el desempleo solo llegara al 16,4%.

La cuenta corriente registró un superávit inédito equivalente al 5,8% del PIB debido a la reducción del déficit comercial, el mayor superávit de la balanza de servicios y el sostenido aumento de las remesas. No obstante, al cierre del año el nivel de reservas

internacionales era mínimo a causa de la persistente salida de capitales privados.

El valor de las exportaciones en dólares corrientes creció un 7%; las nacionales aumentaron un 18,8%, mientras que el desempeño de las zonas francas fue modesto (4,6%). Los ingresos por concepto de turismo se incrementaron con fuerza y expandieron el recurrente superávit de servicios. La contracción de la demanda interna determinó un descenso generalizado de las importaciones (10,3%). Al tercer trimestre habían caído en forma muy marcada los bienes de consumo (59%) y de capital (28%). Solo algunos rubros intermedios mostraron alzas, como los combustibles (31%), el trigo (21%) y el maíz (32%).

El flujo de la inversión extranjera directa se redujo un 13,4%. A pesar de que el país recibió 600 millones de dólares de la colocación del bono soberano, la balanza global fue negativa, lo que fue financiado con activos de reserva y con el crédito del Fondo Monetario.

Suriname

La actividad económica de Suriname creció un 3,5% en el 2003. La inflación continuó siendo alta, pero inferior a la del año anterior, mientras que el comercio exterior arrojó un elevado déficit y el desequilibrio de las cuentas gubernamentales se redujo. Esto último, junto con una política monetaria restrictiva, contribuyó a frenar la devaluación de la moneda.

Después de un aumento significativo del déficit fiscal en el 2002 (11%) y la perspectiva de un nuevo deterioro por la puesta en práctica de las fases tercera y cuarta del arancel aduanero externo común de la Comunidad del Caribe (enero del 2003), las autoridades adoptaron una serie de medidas para cerrar la brecha fiscal, entre las que destacaban las modificaciones de los impuestos sobre la renta y a las ventas. Las tasas del segundo se elevaron, a partir de diciembre del 2002, del 5% al 8% para los servicios y del 7% al 10% para los bienes. Se espera que estas medidas permitan reducir el déficit presupuestario al aumentar en 100.000 millones de florines los ingresos fiscales. El fortalecimiento de la tributación se pudo observar en los primeros tres meses

del 2003, tanto en los impuestos directos como en los indirectos, que se expandieron un 81% y un 16%, respectivamente.

Gracias a estas medidas y a un control prudente de los gastos (pese a un aumento salarial en el sector de la electricidad), las autoridades han logrado que se pasara de un déficit presupuestario en el 2002 a un superávit (1% del PIB) en los primeros ocho meses del 2003. La expectativa anual es un déficit del 3% al 4% del PIB, brecha que será financiada con fuentes externas. El monto de la deuda externa se mantendrá alrededor del 33% del PIB. El gobierno también está procurando mejorar la recaudación y la administración impositiva para consolidar los aumentos fiscales.

Las autoridades monetarias adoptaron una postura contractiva para frenar la depreciación de la moneda, que se convirtió en una seria preocupación en agosto del 2002. El Banco Central siguió una estrategia basada en los controles cuantitativos acompañados por un manejo de la base monetaria. El crecimiento de la base en doce meses, que era de un 32% en diciembre del 2002, se transformó en una declinación de un 2% en agosto del 2003. Al mismo tiempo, el Banco Central impuso un encaje del 17,5% sobre los depósitos en moneda extranjera con el objetivo de reducir el incentivo a la sustitución de la moneda y evitar así nuevas alzas del tipo de cambio.

Las medidas tuvieron éxito, ya que estabilizaron el florín, mientras que la cotización de la moneda extranjera en el mercado paralelo se redujo y tendió a converger al tipo oficial. Este último se usa para el pago del servicio de la deuda y de las importaciones seleccionadas, como las de combustible. Al terminar el 2003, el tipo de cambio oficial se ubicó en 2.650 florines por dólar, mientras que en el mercado paralelo era de 2.800 florines. Además, para consolidar la confianza de consumidores e inversionistas el gobierno anunció la introducción de una nueva moneda en enero del 2004, el dólar de Suriname, cuyo valor unitario será equivalente a 1.000 florines.

La actividad económica se expandió un 3,5% en el 2003. La producción agrícola se vio afectada por condiciones climáticas adversas, bajos precios internacionales de algunos importantes productos de exportación y mayor competencia de otros productores con costos más bajos. La explotación minera se benefició del incremento de la capacidad y de las perspectivas de nuevos proyectos de inversión, entre los se encuentran el que ejecutarán una empresa estadounidense y una australiana a fin de extraer bauxita y producir alúmina, y otro de una firma canadiense que explotará una nueva mina de oro. Este último implica una inversión de 100 millones de dólares y tendrá un impacto positivo en el sector de la construcción.

La tasa de inflación declinó del 28% registrado en el 2002 al 20% en el 2003 merced a la política monetaria contractiva adoptada por las autoridades, la estabilidad de los precios internacionales y el fortalecimiento de la moneda nacional.

En el 2003, con excepción de un alza salarial a los trabajadores del sector de la electricidad (19%), el gobierno no concedió aumentos nominales de las

SURINAME: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	1.3	1.2	3.5
Precios al consumidor	38.6	28.0	20.0 ^b
Dinero (M1)	42.8	42.7	30.6
Porcentaje promedio anual			
Resultado fiscal del SPNF/ PIB	-1.4	-10.9	...
Tasa de interés real pasiva	5.9	-15.5	...
Tasa de interés real activa	17.7	-5.1	...
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes fob y servicios	496	568	577
Importaciones de bienes fob y servicios	472	643	763
Saldo en cuenta corriente	-84	-102	-216
Cuenta de capital y financiera	161	100	225
Balanza global	77	2	9

Fuente: Apéndice estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Promedio anual.

remuneraciones a fin de fortalecer el saneamiento de las finanzas públicas y mejorar la gestión macroeconómica, y confía en que durante el 2004 no alterará el nivel de los salarios reales.

El resultado global de la balanza de pagos fue positivo, mientras que el déficit por cuenta corriente (216 millones de dólares) fue compensado con creces con el superávit de la cuenta capital y financiera (225 millones de dólares), lo que permitió incrementar el nivel de reservas internacionales.

El déficit en cuenta corriente aumentó del 10% del PIB en el 2002 al 20% en el 2003, a raíz del fuerte crecimiento de las importaciones de bienes (19%). Este dinamismo de las importaciones se explica por los nuevos proyectos de inversión en el sector minero mencionados anteriormente.

La cuenta de capital tuvo un saldo favorable de 22 millones de dólares gracias a las donaciones. Por su parte, el superávit de la cuenta financiera (203 millones de dólares) se debe a los flujos de inversión extranjera directa (116 millones), los desembolsos del sector público no financiero (41 millones), los préstamos del sector privado (46 millones) y los flujos a corto plazo (36 millones).

El déficit en cuenta corriente podría reducirse en el 2004 si mejorara el desempeño de las exportaciones de bienes. En tanto, el crecimiento de las importaciones dependerá de la expansión de la actividad económica y de la ejecución de los nuevos proyectos de inversión directa extranjera.

Trinidad y Tabago

La economía de Trinidad y Tabago creció durante el 2003 y se espera que continúe expandiéndose el próximo año, impulsada por su dinámico sector energético. El aumento de la recaudación fiscal, proveniente del sector productivo relacionado con los hidrocarburos, llevará a un mayor gasto público en el 2004. El sector de la economía no relacionado con la energía sigue sin despegar, y la situación del empleo no tuvo mejoras significativas, a pesar de la alta tasa de crecimiento económico. La política monetaria ha sido expansiva y se ha orientado a estimular la demanda. Las cuantiosas exportaciones vinculadas a los hidrocarburos han permitido reducir el déficit de la balanza de pagos. La moneda, por su parte, continuó apreciándose en términos reales.

Durante el año fiscal 2002-2003, el gobierno central registró un superávit del 0,8% del PIB, superior al proyectado. Esto se debió, principalmente, al aumento de la recaudación tributaria derivada del alza del precio internacional del petróleo, a pesar del pobre desempeño de la recaudación no relacionada con los hidrocarburos (en particular, el IVA). El gasto público fue impulsado por su componente corriente más importante. Los gastos de capital se vieron afectados por la disminución de las tasas de ejecución de los programas públicos de inversión.

El presupuesto del ejercicio 2003-2004, basado en un crecimiento del 5,5% del PIB, un 3% de inflación y un precio promedio del barril de petróleo de 25 dólares, incorpora un déficit del 1% del PIB. La recaudación se verá afectada por nuevas medidas fiscales tales como la eliminación del impuesto a los ahorros en los bancos, un aumento de las pensiones, mayores asignaciones a minusválidos, alzas en los impuestos a la industria de los juegos de azar e incrementos en las imposiciones a las empresas petroleras que produzcan por encima de un cierto nivel. Los gastos también crecerán a raíz de la estrategia global de desarrollo del gobierno hacia el año 2020, que focaliza la asignación de los gastos en educación, salud e infraestructura, áreas clave que deben mejorarse a fin de estimular el desarrollo económico.

En el transcurso del 2004, el gobierno planea reducir su deuda, que asciende a un 53% del PIB, y cuyos componentes interno y externo tienen proporciones similares. En el 2003 se aumentó el servicio de la deuda dentro del programa de reestructuración del gobierno.

Durante la mayor parte del año se adoptó una política monetaria neutra. Desde enero hasta agosto del 2003, la tasa clave del Banco Central (tasa *repo* o de recompra) se mantuvo en el 5,25%, al tiempo que las tasas activas básicas (*prime*) permanecieron en el 11,5%.

En septiembre, las autoridades monetarias decidieron facilitar las condiciones de liquidez con el objeto de estimular la demanda agregada y contribuir al crecimiento de los sectores no energéticos de la economía. Como resultado, las tasas *repo* y de descuento bajaron 25 puntos básicos (del 5,25% al 5% y del 7,25% al 7%, respectivamente), mientras que en octubre los requerimientos de reservas para los bancos comerciales también fueron reducidos de un 18% a un 14%. Ambas medidas han venido asociadas a una reducción de las tasas de interés activas.

El cambio de la instancia de política monetaria respondió a la necesidad del gobierno central de fortalecer la débil demanda crediticia y al objetivo implícito de reducir el monto de la deuda pública.

**TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES
INDICADORES ECONÓMICOS**

	2001	2002	2003 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	4.3	3.0	5.5
Precios al consumidor	3.2	4.2	4.0
Salario real	3.5	7.6	...
Dinero (M1)	37.0	9.5	5.0
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano ^b	10.8	10.4	10.6 ^c
Resultado fiscal del SPNF / PIB	5.9	3.4	1.0
Tasa de interés real pasiva	6.2	2.1	1.5
Tasa de interés real activa	7.8	5.2	7.5
Millones de dólares			
Saldo en cuenta corriente	513	-18	399
Cuenta de capital y financiera	-27	62	63
Balanza global	486	44	462

Fuente: Apéndice estadístico.

^a Estimaciones preliminares al tercer trimestre.

^b Incluye desempleo oculto.

^c Estimación en basada en el promedio de enero a junio.

Para refinanciar la deuda interna de mayor costo se colocaron dos emisiones de bonos por un total de 500 millones de dólares de Trinidad y Tabago, en el segundo trimestre del año. Esto, junto al superávit presupuestario registrado, permitió al gobierno central aumentar sus depósitos en el Banco Central (un 19% entre enero y septiembre).

La demanda crediticia creció apenas un 1% como promedio anual, en parte por la baja actividad de algunos sectores (agrícola y manufacturas) y en parte porque las empresas financiaron sus actividades con recursos propios, particularmente con utilidades retenidas. El aumento del crédito observado en los últimos dos meses se debió a factores estacionales y al alto crecimiento de los sectores productores de servicios.

Las presiones ocasionales que sufrió el tipo de cambio durante el primer semestre se originaron en la mayor demanda de moneda extranjera proveniente de factores estacionales, la necesidad de cubrir brechas de financiamiento y las transacciones de capital. Dado el alto nivel de las reservas internacionales, las autoridades pudieron intervenir en el mercado y neutralizar la brecha entre oferta y demanda de divisas. El tipo de cambio nominal bilateral ponderado del dólar de Trinidad y Tabago con respecto al de los Estados Unidos fue de 6,2996 en enero y de 6,2928 en septiembre.

El impulso de la economía se originó en el sector petrolero (9,5% en el 2003), por el incremento de la capacidad productiva derivado del aumento de la producción de gas con la puesta en marcha de las plantas de licuefacción II y III del consorcio internacional Atlantic LNG.

Las actividades no petroleras crecieron un 5,9%, principalmente gracias a la evolución de los sectores productores de servicios y, en particular, por el resultado de la actividad de construcción, que se elevó un 13% debido a la implementación del programa de inversión pública. Los demás sectores, entre ellos las manufacturas y las actividades agrícolas, no mostraron crecimiento.

La inflación se mantuvo alrededor del 4% en el 2003, merced a la relativa estabilidad del tipo de cambio. La inflación básica, que no incluye los precios de los alimentos, aumentó un 2%.

En concordancia con el robusto ritmo de crecimiento del PIB, la tasa de desempleo cayó del 11% en el 2002 al 10,2% en el 2003, a pesar de la pérdida de puestos de trabajo que generó la reestructuración de la industria azucarera. Durante el año se creó un gran número de puestos en los sectores de servicios personales, sociales y comunales, en la actividad petrolera y de gas, en la de los cultivos de azúcar y en las actividades manufactureras. Sin embargo, hubo pérdidas en los sectores de finanzas, bienes inmuebles y servicios a las empresas, en transportes, almacenamiento y comunicaciones, en la construcción privada y en el resto de las actividades agrícolas.

La cuenta corriente y las de capital y financiera registraron un superávit de 399 y 63 millones de dólares estadounidenses, equivalentes al 4% y el 0,6% del PIB, respectivamente, lo que permitió la acumulación de reservas internacionales por 2.385 millones de dólares de los Estados Unidos (1.924 millones en 2002), equivalentes a 5,6 meses de importaciones.

Las exportaciones de mercancías, cuyo valor ascendió a 4.621 millones de dólares de los Estados Unidos, reflejaron los mayores envíos de hidrocarburos (62% del total) y un crecimiento menor de las exportaciones petroquímicas (15% del total). Por su parte, las importaciones, por un total de 3.911 millones de dólares de los Estados Unidos, fueron predominantemente materias primas y bienes intermedios (55% del total).

La cuenta de servicios registró en el 2003 un saldo negativo de 348 millones de dólares de los Estados Unidos que se generó por el déficit de 539 millones en la cuenta de servicios factoriales y por el superávit de 191 millones en la cuenta de los servicios no factoriales.

Las cuentas de capital y financiera registraron un excedente de 63 millones de dólares de los Estados Unidos, inferior al del 2002, dado que en el 2003 las entradas de capital en el sector energético por concepto de inversión extranjera directa fueron compensadas por las salidas de capital de corto plazo por parte de los bancos comerciales y del sector privado, así como por las emisiones de bonos regionales.

OECD¹⁶

Los países miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECD) mostraron en el 2003 una gradual recuperación (1%) liderada por el sector turismo, después de dos años de reducción del nivel de actividad. La inflación se mantuvo muy baja, pero las cuentas fiscales se deterioraron, pues el incremento del gasto corriente no estuvo acorde con la evolución de los ingresos, pese a que varios países de la Organización adoptaron medidas para fortalecer las finanzas públicas. Asimismo, aumentó el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, que no pudo ser financiado en su totalidad con los flujos de capitales provenientes del exterior. La consiguiente declinación en las reservas no afectó el cumplimiento del nivel estatuario de la posición en moneda extranjera del Banco Central del Caribe Oriental, establecido en el 60%, ya que las reservas se ubicaron por encima de este nivel.

Las principales preocupaciones actuales de los miembros de la OECD se centran en las negociaciones comerciales, sobre todo en el impacto potencial del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en sus economías, y en la formulación de una posición de negociación que articule las necesidades y especificidades del desarrollo de pequeños estados insulares. Los países de la OECD también están negociando con la Unión Europea.

Las cuentas fiscales agregadas de los miembros de la OECD registraron un déficit motivado por el aumento de los gastos corrientes y de capital y el bajo crecimiento en los ingresos corrientes. La expansión del gasto corriente se debió a los pagos de sueldos y salarios y al servicio de los intereses de la deuda, que en algunos países ha alcanzado niveles significativos. En tanto, los mayores gastos de capital respondieron a los objetivos de la OECD de ampliar su infraestructura física y su desarrollo sectorial.

Los ingresos corrientes tuvieron un desempeño desfavorable pese a las medidas tributarias puestas en práctica por estas naciones, que consistieron en ajustes de los derechos de aduana y tarifas de servicio, impuestos a las ventas, al consumo y a los viajes.

Anguila, Antigua y Barbuda, Dominica, Montserrat y Saint Kitts y Nevis registraron déficit en cuenta corriente. Por el contrario, Granada, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas tuvieron superávit.

En el 2004 se esperan algunos ajustes fiscales para moderar la postura fiscal, que ha sido expansionista desde 1997 y que no se ha visto reflejada en la evolución de los recursos captados por los gobiernos.

Las economías de la OECD forman una unión monetaria desde 1983. Su unidad monetaria, el dólar del Caribe Oriental, está vinculada a la divisa de Estados Unidos a una cotización fija de 2,70 por dólar. La autoridad monetaria de la unión, el Banco Central del Caribe Oriental, actúa virtualmente como caja de conversión, ya que sus estatutos le obligan a tener reservas para respaldar el 60% de sus pasivos monetarios. Esta institución ha mantenido siempre una postura neutral en la política monetaria y no ha modificado ninguna de las tasas de interés relevantes.

Durante el año, la unión monetaria ha aumentado sus activos extranjeros mientras que sus pasivos en moneda foránea se han mantenido estables. La posición externa neta positiva se incrementó un 39% entre enero y septiembre del 2003, lo que ha contribuido a afianzar

16 El análisis se refiere a los siguientes países miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental: Anguila, Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Montserrat, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

OECD: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	-2.1	-0.3	1.0
Precios al consumidor	2.2	0.6	1.3
Dinero (M1)	2.8	5.9	10.2 ^b
Porcentaje promedio anual			
Resultado fiscal del SPNF / PIB	-6.5	-5.8	...
Tasa de interés real pasiva	2.0	2.7	3.0
Tasa de interés real activa	9.0	10.3	10.0
Millones de dólares			
Saldo en cuenta corriente	-407	-481	-576
Cuenta de capital y financiera	427	566	...
Balanza global	20	85	...

Fuente: Apéndice estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación entre septiembre del 2002 y septiembre del 2003.

la caja de conversión en un contexto de alto endeudamiento de la mayoría de los países miembros. Por su parte, los balances de los bancos comerciales registraron un aumento en activos extranjeros, que son el principal determinante del crecimiento de la oferta monetaria.

El dinero, tanto en sentido estricto como amplio, aumentó en un rango del 6% al 8%, pero el auge del crédito interno ha sido mucho más moderado. Esto se ha reflejado en la contención del crédito interno al gobierno y en el estancamiento del crédito al sector privado, lo que ha incidido, por su parte, en un crecimiento poco brillante de las economías de la OECD. El crédito bancario se compone en su mayoría de préstamos personales relacionados con la adquisición de propiedades.

El desempeño del sector del turismo (3%) se benefició del aumento de visitantes en todas las categorías (estadía y pasajeros de cruceros) y en todos los principales mercados. La recuperación del turismo se debió a una activa campaña de divulgación de algunos de los países miembros de la OECD, un aumento de los servicios de las líneas aéreas y la vuelta progresiva a la normalidad después de los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001. Como parte de los esfuerzos de los países para incrementar el turismo, Dominica redujo sus tarifas portuarias un 34% y tanto Saint Kitts y Nevis como Antigua y Barbuda han aumentado la frecuencia de los vuelos a ambas islas. Además, Antigua y Barbuda está ampliando su capacidad hotelera y Saint Kitts y Nevis ha renovado parte de sus puertos y hoteles. La influencia del sector turismo en el resto de las actividades económicas es particularmente visible en el comercio (4%).

Por el contrario, la agricultura se contrajo en la mayoría de las economías de la Organización (-2%) debido a las conocidas dificultades técnicas y financieras del sector, así como a condiciones externas desfavorables. Además, los productores agropecuarios deberán enfrentar en el futuro cercano los problemas resultantes del desmantelamiento progresivo de las preferencias para el acceso a los mercados. La producción de banano bajó en Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas a raíz de factores climáticos adversos y de la disminución de los precios internacionales. La excepción fue Granada, donde la producción de cacao y nuez moscada molida se incrementó debido a la mayor eficacia y creciente productividad, pese a las plagas que afectaron al segundo producto.

Al igual que en años anteriores, la actividad manufacturera creció escasamente (1%) como consecuencia de los bajos niveles tecnológicos, altos costos de producción y menores niveles de productividad que obstaculizaron el mejoramiento de su competitividad, además del incremento de la competencia en los mercados externos. Por contraste, en Dominica (principal productor y exportador de jabón y de crema dental de la región) hubo una moderada recuperación.

El desempeño de la construcción (2%) reflejó la puesta en marcha de proyectos públicos y privados. Los esfuerzos de inversionistas privados se centraron en los edificios residenciales y el turismo, mientras que el sector público demandó la construcción y renovación de la infraestructura física.

Para el 2004, las economías de la OECD probablemente continuarán con el bajo nivel de crecimiento, pues los efectos positivos de la recuperación del turismo pueden ser contrarrestados por el estancamiento en la agricultura y las manufacturas, así como por efectos de algunos desequilibrios macroeconómicos.

La tasa de inflación del 2003 fue del 1,3%, levemente superior a la registrada el año anterior (0,6%) debido a una mayor actividad económica, pero, a la vez, fue atenuada por la estabilidad de los precios internacionales. En esa mayor inflación incidieron también el incremento de tasas del aeropuerto de Anguila y las tarifas crecientes del teléfono en San Vicente y las Granadinas.

El resultado de la balanza de pagos fue negativo pues el déficit en cuenta corriente (19% del PIB) no fue compensado en su totalidad por el superávit en la cuenta de capital y financiera (9% del PIB). La situación de la cuenta corriente se debió a un magro desempeño de las exportaciones de bienes junto con un modesto incremento del superávit en los servicios no factoriales. La cuenta de capital y financiera reflejó la afluencia de

inversión directa extranjera destinada al sector turismo y las donaciones oficiales.

El aumento en el déficit del comercio de bienes (4,5%) reflejó principalmente el desempeño desfavorable de las exportaciones, en particular, la contracción de las ventas externas de banano en las islas de Barlovento, debido a dificultades internas y al descenso de los precios internacionales de componentes

eléctricos en el caso de Saint Kitts y Nevis, y de nuez moscada molida (-4%) y macis (-6%), en el caso de Granada.

El resultado positivo de los servicios no factoriales, que aumentó un 4,7% en relación con el año anterior, se explica básicamente por la recuperación del sector turismo. Por su parte, el saldo de los servicios factoriales fue negativo por la repatriación de utilidades.